

GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL DOMINGO 11 DE AGOSTO DE 1811.

NOTICIAS EXTRANJERAS.
INGLATERRA.*Londres 4 de julio.*

Todas las municiones que habia en Figueras á la embocadura del Mondego deben transportarse sin dilacion á Lisboa, á resultas de la determinacion que se ha tomado de abandonar á su suerte el norte de Portugal. Lord Wellington ha tomado posicion en Almendralejo, y así se ha colocado entre los mariscales Soult y Marmont para impedir su reunion (1).

Una carta del 16 de junio anuncia que hemos levantado el sitio de Badajoz. Añade, que lord Wellington se proponia dar batalla á los Franceses en Albuerra, en donde habia tomado posicion.

La baliya de Lisboa ha traído cartas y diarios que llegan hasta el 17. Las primeras dicen que lord Wellington habia resuelto atacar inmediatamente al mariscal Soult, á consecuencia de un despacho interceptado á este último, dirigido al comandante de Badajoz, por el qual le recomendaba resistiera hasta el último extremo, pues iba á volar en su socorro con terribles fuerzas. En tal caso es de la política de lord Wellington prevenir la reunion de los Franceses. Todas estas noticias han espáncido grandes inquietudes en Lisboa, y el crédito público se ha resentido de ellas hasta elevarse el descuento del papel del gobierno al 20 por 100. El pago de muchas letras de cambio, valuadas en más de 400 libras esterlinas, que habian sido aceptadas por los comisarios de Lisboa, se ha rehusado por motivos que no se expresan; cuya circunstancia ha ocasionado un embarazo considerable.

Lisboa continua rebosando de viveres y mercancías, cuyos precios se han reducido de tal modo, que muchos artículos se venden á pérdida. Lo mismo, poco mas ó menos, sucede en Oporto.

Con mucho sentimiento nuestro leemos en los periódicos portugueses que la pérdida de los aliados delante de Badajoz, durante el sitio de aquella plaza, ha sido considerable. La gazeta del sábado dará pro-

(1) Estos dos mariscales han efectuado su reunion. (Véase el artículo de Paris.)

bablemente los detalles de las dos tentativas que se han hecho en vano para tomar por asalto el fuerte S. Cristoval. (*The Star.*)

Parece que el mariscal Marmont avanza con rapidéz: el 10 de junio estaba en Plasencia, y continuaba su marcha hacia Mérida. El general Drouet se ha reunido con el mariscal Soult en Meréna, y la caballería francesa se había avanzado hasta los Santos.

Ayer se decía generalmente que los ministros habían recibido noticias importantes, de las quales nada se ha traslucido. Sin duda esta voz proviene de que el marques Wellesley pasó a la cámara de los pares con algunas piezas que mostró a los lores Liverpool y Bathurst, con los quales tuvo en secreto una larga conferencia. Ayer por la tarde fue muy activa la comunicación con Plymouth. (*The Alfred.*)

TURQUIA.

Constantinopla 25 de mayo.

Nada ha ocurrido de importante en los ejércitos sino lo que anuncia una relación del gran-visir, recibida aquí el 19; y es, que los Rusos han evacuado á Nicópolis y Sistow. Esta última plaza se halla ocupada por un cuerpo turco de 3 mil hombres, que se ha embiado de Schumla.

Las cartas del quartel general turco dicen que el ejército ruso, inclusa la guarnicion de Rudschuck, fuerte de 10 mil hombres, no asciendo en la actualidad mas que á 35 mil, y que parece se concentra mas atrás. Un cuerpo turco ha recibido orden de marchar á Silistria, pero todavía no se sabe si los Rusos han evacuado aquella plaza.

IMPERIO FRANCES.

Paris 8 de julio.

NOTICIAS OFICIALES DE LOS EJÉRCITOS DE ESPAÑA.

Ejército imperial del mediodía.

Levantamiento del sitio de Badajoz.

A primeros de junio el duque de Ragusa, comandante en jefe el ejército de Portugal, se puso en movimiento con ánimo de rechazar á la otra parte del Coa el cuerpo del ejército inglés, que, al partir para el sitio de Badajoz, había dexado Wellington en posicion sobre las fronteras, delante de Ciudad-Rodrigo.

Llegó á esta ciudad el duque de Ragusa el 5 de junio con su vanguardia y un cuerpo de 2 mil caballos: no juzgó oportuno el enemigo esperar el arrivo del ejército, y así se puso en retirada durante la noche. Al día inmediato embió el duque de Ragusa la caballería en su seguimiento, pero no encontró sino algunas partidas de la division del general Crauford, que fueron atrolladas á la orilla del Coa, delante de las ruinas de Almeida, haciendoseles muchos prisioneros. Las divisiones inglesas apresuraban su retirada por las montañas de Sabugal y Alfayates, para ganar el Tajo.

Habiendo conseguido el duque de Ragusa, sin disparar un tiro, su proyecto de alejar al enemigo de aquella frontera, dirigió en per-

sona la marcha de su ejército hacia el Tajo.

El general Regnier tomó el mando de la vanguardia, y llegó el 9 á Plasencia.

El 11 dos divisiones pasaron el Tajo por Almaráz, cuyo puente estaba solidamente construido y cubierto por fuertes baterías: habia algunos días que llegaban sin cesar copiosas provisiones de víveres y municiones á este importante punto, y últimamente, un grande equipage de puente, con el qual el duque de Ragusa hizo marchar el resto del ejército caminando de Mérida.

En este intermedio el del mediodía, á las órdenes del duque de Dalmacia, habia recibido numerosos refuerzos: 1200 hombres, al mando del conde de Erlon, habian arribado el 8 á Cordova, y seguian los movimientos del duque de Dalmacia, que volvia á marchar hacia Santa Marta, y ocupaba por su derecha á Almendralejo, estando pronto á comunicarse con el duque de Ragusa.

Wellington, cuyo ejército estaba sobremanera fatigado por la escasez de víveres y abundancia de enfermedades, replegaba sucesivamente sus tropas al rededor de Badajoz; mas viendose acosado, resolvió hacer un grande esfuerzo para tomar la plaza antes de la reunion de los dos ejércitos. Despues de un horroso fuego de artilleria se dió el primer asalto, pero defendian Franceses la brecha, y 600 Ingleses quedaron tendidos en el campo. El mismo resultado tuvo el segundo, de manera que los Ingleses perdieron mas de 1100 hombres en estos ataques infructuosos. Ya iba lord Wellington á hacer un postrer y desesperado esfuerz, quando llegando el duque de Ragusa, el 16, á Mérida, y reuniendose con el duque de Dalmacia, marcharon ambos ejércitos á Badajoz, y precisaron á Wellington á levantar su sitio, entrando en Portugal con todas sus tropas. Se ha tomado una parte de su artilleria de sitio, y muchos de sus enfermos.

El 21 el duque de Ragusa tenia su cuartel general en Badajoz.

Esperamos por instantes la relacion del sitio por el general Philippon, que se ha cubierto de gloria asi como sus tropas, porque la brecha era por todas partes practicable.

Quarto cuerpo de ejército.

Los insurgentes de Murcia creyeron poder aprovecharse de la ausencia del ejército del duque de Dalmacia para atacar el cuerpo del general Sebastiani, y obligarle á desguarnecer á Granada, amenazando sus comunicaciones con Sierra-Morena. Con este objeto su cuerpo principal fue á tomar posicion en Gor, entre Baza y Guadix, mientras su ala derecha marchaba á Ubeda, cuya debil guarnicion la hubo de evacuar para tomar una mejor posicion hacia Baza.

El 12 de mayo el general Sebastiani fue á reconocer al enemigo á Gor con varios esquadrones, y solo con algunos sablazos detuvo la marcha del enemigo que se replego sobre la Venta del Bahul, en donde principió á atrincherarse: bastó asimismo esta ligera escaramuza á con-

tener en Ubeda la columna enemiga, que habia ido hasta aquel pueblo. En resolucion, desde aquel punto, lexos de tratar el enemigo de atacar la bella posicion de Guadix, en donde el general Sebastiani le esperaba para hacer que se arrepintiera de su temeridad, no se ocupaba mas que en atrincherarse en Ubeda, y en su posicion de Bahul. Quiso desalojar el general Sebastiani de Ubeda, y á este fin dirigió una fuerte columna contra aquel punto por Cabra Santo Cristo, mientras al frente de un fuerte reconocimiento marchaba á la Venta del Bahul el 24 de mayo. Las avanzadas enemigas fueron en un momento arrolladas en Gor: se les persiguió precipitadamente hasta la venta, y se les mataron 50 hombres y tres oficiales al pie de sus atrincheramientos, de los que no se atrevieron á salir. No obstante, esta manjobra unida á la marcha de la columna embiada á Ubeda, ha logrado un completo éxito, porque temiendo el enemigo que se le cortara, ha evacuado precipitadamente á Ubeda, y se ha replegado entre Lorca y Baza.

Del 9, — Decreto Imperial.

Palacio de San Cloud, 8 de julio de 1811.

Napoleon, Emperador de los Franceses, Rey de Italia, Protector de la Confederacion del Rhin, Mediador de la Confederacion Suiza, &c. &c. &c.

Queriendo dar una prueba de nuestra satisfaccion y confianza al general en jefe Suchet por todos los servicios que nos ha hecho en diferentes ocasiones, y en la toma de Lérida, Mequinenza, Tortosa y Tarragona;

Hemos decretado y decretamos lo siguiente:

Art. 1.º El general de division Suchet queda nombrado mariscal del Imperio.

Art. 2.º Nuestro ministro de la guerra queda encargado de la execucion del presente decreto. — Firmado. — NAPOLEON. — Por el Emperador, el ministro secretario de Estado, Firmado. — El conde Daru.

ESPAÑA.

Valladolid, 22 de mayo.

S. Ex. Mñr. el mariscal duque de Laxo, coronel general de la guardia imperial, y general en jefe del ejército del norte de la España, por su decreto de 15 de abril, ha nombrado al señor Broglie, secretario general del gobierno.

GOBIERNO DE ARAGON.

Zaragoza 10 de agosto.

Tenemos noticia que el antiguo comandante español de Mequinenza, Carbon, á quien S. E. el señor mariscal, no obstante haberse rendido á discrecion, concedió la vida y dispuso el mejor trato, y muchos oficiales franceses socorrieron con dinero y quantos efectos necesitaba, ha sido declarado traidor á la patria y condenado á muerte por una comision militar; á causa de haberse huido de Francia y andar capitaneando una cuadrilla de facinerosos, despues de haber dado su palabra

de honor, y manifestado los mayores deseos de que se le admitiera en el servicio de S. M. el Emperador; cuya sentencia será executada donde quiera se le encuentre.

451

VARIEDADES.

Por el mes de abril último se publicó en Sevilla el siguiente escrito irónico, á imitación del que escribió en su género Don Francisco Quevedo Villegas; el qual, no dudando será del agrado de nuestros lectores por los bien aplicados chistes y utilísimas gracias que en sí encierra, hemos copiado de la Gaceta de oficio del gobierno de Vizcaya de 29 de mayo, donde se insertó. Estamos muy lexos de creer que ninguno de nuestros compatriotas merezca por su modo de pensar ser comprendido en una sátira dirigida á los necios preocupados; mas si por ventura hubiere alguno que sin escuchar lo que la razón dicta, ni atender á lo que la experiencia demuestra, se dexa guiar por las sugestiones de la tontería y fanatismo, nos persuadimos, que la vergüenza que le causará el verse indirectamente copiado y ridiculizado, será poderosa causa para sacarle de su infeliz estado, y reducirle al gremio de los cuerdos y desengañados.

Pragmática de los Papamoscas.

Nos: el Tiempo, maestro del Mundo, heredero universal de los hombres, el valenton de la muerte, y del consejo de estado, señor de todo, y juez de residencia en lo político, militar y eclesiástico, y en todo asistente, &c., &c.

Por quanto despues de la *Pragmática* que comunicamos á los vivientes por medio de nuestro secretario don Francisco Quevedo y Villegas, y del *arancel de necesidades*, que con nuestro acuerdo escribió Mateo Alemán en su Guzman de Alfarache, la boberia, necedad é ignorancia no han cesado entre los mortales, ántes parece que se aumentan extraordinariamente en nuestros días, y con particularidad en nuestra antigua ciudad de Sevilla, con notable perjuicio de la república, y conocido riesgo de las rentas de la casa de San Marcos; atendidas además todas las circunstancias, y que á los entendimientos del cal y canto les hacen poca impresion las demostraciones, convencimientos ni discursos, debiendo preferirse aquello de *ridiculum acrimus melius magnas secat res*: oido nuestro consejo de estado, y consultados los muy venerables señores, Experiencia, Precaucion y Arrepentimiento, á todos aquellos á quienes nuestra dominacion toque, ó pueda tocar, mandamos y ordenamos lo siguiente:

Art. 1.º Primeramente, por quanto estamos informados de que la mayor parte de los errores de los hombres nacen de la poca consideracion que tienen hacia nos y nuestros derechos, que están escritos en el libro del destino, llamado en mejor language, Divina Providencia, mandamos que de aqui adelante cada qual observe mejor nuestras leyes, y las relaciones que losunen á nos, so pena de que de asi no hacerlo, todo lo que intentaren les sucederá al revés de lo que piensan.

2. Item, por quanto sabemos que una gran porción de habitantes de esta ciudad andan casi olvidados de comer, alimentándose de quimeras, de corrillo en corrillo, y de plaza en plaza, cerrando su razon aun á lo que ven, y creyendo los mayores imposibles de todo lo que ignoran: sabiendo ademas que los dichos se han adquirido el glorioso y oportuno renombre de papamoscas, declaramos que el dicho titulo les está por nos concedido y adjudicado, así como lo concedemos á todos sus hermanos y corresponsales de Madrid, Granada, Valladolid y demas capitales y pueblos de España, con tal que se sometan á esta nuestra pragmática, que particularmente á ellos es dirigida.

3. Otrosí, por quanto algunos de los susodichos papamoscas suben á la giralda y otros sitios elevados á ver los exércitos que esperan; desde donde se les figura que los árboles y ganados distantes son exércitos numerosos, las casas y edificios, banderas blancas, y todo ruido que oyen les parecen cañonazos, prevenimos á los dichos que no suban á semejantes observaciones sin leer y meditar ántes el capitulo 18 de la historia del ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha, en que se halla la batalla y aventura de los carneros; y si enardecidos del furor bélico-papamosquino les viniere en mientes acorrer á mezclarse en la batalla, les ordenamos que prefieran el uso de las armas y táctica antigua, que aimen el peto y espaldar, calen la celada, enristren la lanza, y embracen la adarga, llevando por colores en sus divisas el verde y blanco, y por armas las del invicto duque de Nervia, Espartafilardo del Bosque, á saber, una esparraguera de oro en campo verde, con este mote: *Rastrea mi suerte.*

4. Item, por quanto desde el 1.º de febrero de 1810, hasta el día de hoy, no ha habido dia alguno solemne en que no se haya asegurado, creído y esperado la venida del general Ballesteros, con notable chasco de los papamoscas, desde luego señalamos el dia de su gloriosa entrada para el de los Santos Inocentes de este ó de otro año, á no ser que ántes venga prisionero, ó la regencia lo destierre, ó se haya trasladado él mismo a loglaterra ó América, que si lleva onzas para pasar el resto de su vida, poco le deben importar (y lo mismo á todos los que las han juntado para irse) el que el condado de Niebla y aun España quede toda des poblada y destruida.

5. Item, por quanto los papamoscas aborrecen y llaman traidores á boca llena á aquellos espíoles que contribuyen á la paz, y á suavizar los males de tan desgraciada guerra, ordenamos y mandamos á los dichos, que si por desgracia fueren presos por el gobierno, ó tuvieren algo que suplicarle en razon de contribuciones, alojamientos, prisioneros, colocacion, ó cosa equivalente, no se valgan para padrinos y medianeros de los que ellos llaman traidores, sino presenten alguna carta de recomendacion de los generales Ballesteros ó Peña, ó del difunto marques de la Romana, ó del rey Jorge, nuestro fidelísimo hermano, así en religion, como en intereses.

6. Otrosi, por quanto hay algunos papamoscas murcielagos, que parecen ratones de dia, y vuelan de noche, los quales adulan á todos los que mandan, solicitando gracias y favores del gobierno actual, y al mismo tiempo cultivan estrecha amistad (por lo que ocurra) con sus mayores enemigos, á estos los juzgamos acreedores al título de papavientos, porque al modo de las veletas están por el que sople mas fuerte; y en virtud de ello repetimos un artículo de nuestra primera citada pragmática de los años de 1640, por el qual ordenamos *que en materia de caras prohibimos los dos extremos, de tener muchas ó de no tener ninguna*, y queremos, y es nuestra voluntad que cada uno tenga una cara sola é invariable, segun lo que sabiamente tiene dispuesto la naturaleza.

7. Item, por quanto hay algun otro papamosca de menos mala intención, que todavia por la obtusidad de su entendimiento no se atreve á afirmar que es locura seguir esta guerra, lo remitimos á la comedia titulada *Calzones en Alcolea*, escrita por un canónigo de la catedral de Granada, y le proponemos la pregunta del tio Sesudo ¿Poemos ó no poemos? y si no le acomodare leer comedias, le encargamos medite el capítulo 14 del evangelio de San Lucas.

8. Item, por quanto han sido muy varias las opiniones de los necios y papamoscas, no solo de España, sino de toda Europa, sobre determinar en qué consisten las victorias de los Franceses, pues unos las atribuyen á trayciones, otros á la fortuna, y otros á otras causas, declaramos desde luego, y decimos particularmente al vulgo, que así como todo arquitecto, pintor ó artesano que aprendió bien su oficio, y lo exercita mucho conforme á las reglas, llega á ser sobre saliente, así los Franceses que hace mucho tiempo aprendieron á vencer baxo el primero y los primeros maestros del mundo, y que hacen la guerra segun los reglas mas sabias de la disciplina, son y serán invencibles, mientras estén animados del mismo espíritu, que dá la victoria á su valor.

9. Otrosi, por quanto el papamoquismo es una enfermedad política, y ademas contagiosa, mandamos que se evite toda comunicacion con los papamoscas declarados, y que se proceda con reserva con los suspectos, so pena de pérdida de bienes del entendimiento, y aun quizas de los del bolsillo.

10. Item, en cumplimiento del artículo antecedente declaramos enfermos del papamoquismo á todos los que desean arrastrar españoles quando venga Ballesteros; y á los que van al puente ó á Triana para verle venir y recibirle, en estado de desauiciados é incurables.

11. Item, declaramos estar tocados del contagio á todos aquellos que dicen frecuentemente con cierto tono de confianza: *Esto tiene muchas vueltas que dar todavía*.

12. Item, aseguramos y declaramos que todos aquellos que crean que el objeto y fin de este escrito no es el bien de la patria, sino la diversion ó el ofender en lo mas minimo á alguna persona en parti-

cular, están muy dispuestos á contraer esta enfermedad acre, teraz y mordicante.

13. Item, mandamos que los que tienen por felices á los que están en Cádiz, Ceuta, Mallorca, &c. se vayan quanto ántes con ellos á esperar bombas y luminarias, ó ser esclavos de los Ingleses, y los que todavia quieren guerra, tomen las armas y vayan á estar en continuo movimiento, como dice la regencia, de las tropas de Ballesteros, y nos dexen tranquilos.

14. Item, declaramos por remedio preservativo de esta enfermedad, y curativo de ella, el ocuparse cada uno en cumplir con exáctitud las obligaciones de su destino, el respeto y amor al gobierno que nos ha dado la Providencia, y el procurar instruirse por los papeles públicos del estado actual de la Europa.

15. Otrosi, por quanto la mayor parte de nuestros males se ha originado de que hemos seguido los dictámenes del pueblo, y de aquellos que aunque constituidos en mas alto destino, tambien eran vulgo, mandamos que de hoy en adelante haya mas diferencia entre las opiniones de los instruidos y las del pueblo, pues de asi no hacerse llegará el caso de que todos entenderán de todo, mandarémos hacer nuestro retrato á un zapatero, nos vendrá á afeytar el albeytar, irémos á instruirnos sobre algun punto de historia á una herreria.

16. Item, por quanto por nuestra dilatada experiencia conocemos que los susodichos papamoscas, unos hoy y otros mañana han de venir al verdadero conocimiento, les ordenamos, que despues de su conversion no nos muelan con dilatadas razones y discursos, dándonos á entender que ya ellos hace mucho tiempo habian visto y vaticinado el resultado de esta guerra; pues no serán creidos, en vista de las muchas pruebas que dan de ello; y les aconsejamos que lo que han de hacer mañana lo hagan hoy, só pena de pérdida de sus intereses. Pero si últimamente ni les mueve el consejo, ni temen nuestras amenazas para dexar su perjudicial y miserable estado, les damos seis meses de término, contados desde la fecha, para su curacion; pasados los quales, declaramos que ya no serán llamados, ni reconocidos como papamoscas, sino que serán tratados y tenidos por unos verdaderos papa... Los papamoscas generales y xefes quedan encargados de la compra, lectura, publicacion y circulacion de la presente pragmática.

Dada en nuestro palacio del desengaño de Sevilla á 3 dias del mes de abril del año de la ley de la paz 1811.

De orden del Gobierno: en la Imprenta del Hospital.